



HOW CAN I KEEP MYSELF IN THE LOVE OF GOD?

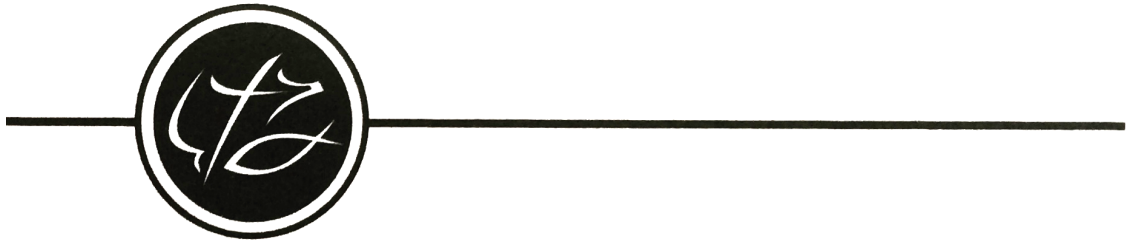
Chuck Smith

ANSWERS FOR TODAY

¿Cómo Puedo Mantenerme en el Amor de Dios?

Chuck Smith

Respuestas Para Hoy



¿Cómo Puedo Mantenerme en el Amor de Dios?

Chuck Smith

Respuestas Para Hoy

¿Cómo Puedo Mantenerme en el Amor de Dios?
Por Chuck Smith

Título en inglés: How Can I Keep Myself in the Love of God?
Publicado por La Palabra Para Hoy
P. O. Box 8000, Costa Mesa, CA 92628
(800) 272- WORD (9673)
Sitio Web: www.twft.com
Correo electrónico: info@twft.com

© 2013 The Word For Today
ISBN: 978-1-59751-131-5

© 2014 Traducción al Español
por Gracia Calvary Chapel, Lima - PERU

Todos los derechos están reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida o guardada en algún sistema de recuperación o transmitido en forma alguna sin autorización escrita de consentimiento de "The Word For Today Publishers".

Si no es indicado, las citas de la Biblia en este folleto han sido tomados de la versión Reina Valera Contemporánea. Derecho de Autor © 2009, 2011 por la Sociedades Bíblicas Unidas. Usado con permiso. Enmiendas de traducción, amplificaciones y paráfrasis son del autor.



Se nos exhorta en el libro de Judas: "*Manténganse en el amor de Dios*" (v. 21). Este parece ser un requerimiento extraño, y si no lees todo el contexto, podrías fácilmente malinterpretarlo. ¿Cómo podemos mantenernos en el amor de Dios?

Vemos en el versículo 1, que Judas está escribiendo a los que están "guardados" o se mantienen en Jesucristo y han sido "santificados" y "llamados" por Dios. Judas nos muestra a lo largo de esta breve carta que algunos comenzaron teniendo comunión con Dios, pero no fueron capaces de mantenerse en el amor de Dios. Por eso, no lograron todo el potencial del plan de Dios para sus vidas. Fallaron en mantenerse en ese lugar donde Dios podía bendecirlos y mostrarles su amor.

Judas escribió acerca de los hijos de Israel que, si bien fueron librados de Egipto, perecieron en el desierto (v. 5). No alcanzaron la completa bendición que Dios les tenía, pues no se mantuvieron en el amor de Dios. A pesar de que habían experimentado la liberación, no obtuvieron los beneficios de la obra de Dios en sus vidas a causa de su incredulidad.

Judas también nos habla de ciertos ángeles que una vez estaban en comunión con Dios y moraban en su reino, pero "*no guardaron su dignidad*" (v. 6). Escogieron rebelarse junto a Satanás en contra de Dios y fueron echados fuera de su reino. Ahora están reservados para el día del juicio.

Los habitantes de Sodoma y Gomorra, vivían en una zona bien regada de la llanura, tenían muchas bendiciones de la mano de Dios; sin embargo, no las apreciaron (v. 7). Sino que se entregaron a sus deseos, y ellos mismos se eliminaron del lugar de la bendición de Dios.

Judas menciona a Caín, que mató a su hermano; a Balaam, que sedujo al pueblo de Dios a pecar; y a Coré, que se rebeló contra la autoridad de Dios y fue destruido (v. 11). Con estos antecedentes, el escritor nos exhorta: "*Manténganse en el amor de Dios*".

¿Qué quiso decir con esto? En primer lugar, sabemos lo que no quiso decir. Él no quiso decir que nos mantengamos de tal manera que

obliguemos a Dios a amarnos. Tampoco quiso decir que hagas cosas buenas para ganarnos el amor de Dios. El amor de Dios es inalcanzable, inmerecido e incondicional. No puedes escaparte del amor de Dios. Dios te ama tal como eres. Ahora puedes estar en medio de una rebelión contra Dios, pero Él todavía te ama. Dios no está persuadido a amarte porque eres una gran persona. El texto no dice eso, ¡No puedes colocarte fuera del amor de Dios!

No puedes escaparte del amor de Dios. Él te ama tal como eres.

Podemos perder ese primer destello de tener nuestros corazones ardiendo con el amor de Dios, de no desear nada sino a él, y esto por no mantenernos en su amor.

Juan 3:16 empieza con: *“porque de tal manera amó Dios al mundo”*. El mundo que Dios amaba no buscó su amor ni tampoco lo merecía; sin embargo, Dios lo amó. Dios no impuso condiciones en el mundo ni dijo: *“Ahora, si se cumplen estas condiciones, los amaré”*. Dios amó al mundo tal como era, en medio de la rebelión en contra de su orden y gobierno; su amor se mantenía.

Debido a que Dios te ama, quiere demostrarte ese amor trayendo bendiciones sobre tu vida. Judas, en el versículo 11, nos señala tres actitudes que pueden restringir las bendiciones de Dios. Caín odiaba a su hermano, y por esa razón lo mató. Balaam fue dominado por la codicia, por eso sedujo al pueblo de Dios a pecar. Coré era envidioso, y esto lo llevó a rebelarse contra el gobierno de Dios. A lo mejor estarás pensando: *“Oh, estás hablando de asesinato, tentar a la gente a pecar, y a rebelarse contra el orden establecido por Dios. No estás hablando de mí”*. Pero Jesús en su gran manifiesto dijo: *“Ustedes han oído que se dijo a los antiguos: ‘no matarás’...pero yo les digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio”* (Mateo 5:21-22). Juan declaró: *“Todo aquel que odia a su hermano es un homicida”* (1 Juan 3:15).

Caín mató a su hermano después de regresar de ofrecer un sacrificio a Dios (Génesis 4:3-8). Caín ¡había ido a la iglesia! Sin embargo, su

corazón estaba lleno de odio hacia Abel y lo mató. El odio no está en armonía con el amor. Mantente alejado del odio.

Balaam sedujo al pueblo de Dios a pecar, pues él estaba lleno de codicia (Números 22-24). Él desea la abundante recompensa que el rey Balac le había ofrecido. Aunque Balaam no pudo maldecir al pueblo de Dios, los llevó a una trampa que trajo la maldición de Dios sobre ellos. Lo hizo justo después de pronunciar una de las más hermosas profecías del Antiguo Testamento. Él fue un ungido, que inspiró profecías respecto al pueblo de Dios. Entonces Balaam traicionó al pueblo de Dios diciéndole al rey Balac cómo seducirlos a pecar, para que el juicio de Dios cayera sobre ellos. La codicia no está en armonía con el amor de Dios. Mantente alejado de la codicia.

Coré estaba lleno de envidia por Aarón y el sacerdocio nombrado por Dios (Números 16). Él era líder del pueblo y además dirigente de un movimiento popular. Era ministro de Dios y ofrecía servicios a Él, sin embargo, sentía envidia por la alta posición de los demás y por cualquier cosa que le fuera quitada. La envidia no está en armonía con el amor. Mantente alejado de la envidia.

Mantente alejado del odio, la codicia y la envidia, porque estas cosas no están en armonía con el amor de Dios. Si estas llenan tu vida, no podrás disfrutar de la plenitud de los beneficios que Dios quiere derramar sobre ti. Estas abundantes bendiciones no te serán dadas, si es que estas actitudes malvadas continúan obstaculizando lo que Dios quiere que hagamos.

“Mantente en el amor de Dios”. Se necesita esta advertencia, porque a veces estamos en peligro de perder ese primer resplandor del amor. Nosotros mismos podemos eliminarnos de este lugar de bendición cuando perdemos el primer resplandor del amor que teníamos cuando Jesús entró en nuestras vidas y se llevó todos nuestros pecados. O cuando perdemos esa sensación de tener el corazón radiante con su amor y no desear nada más que tenerlo a Él.

Jesús escribió a la iglesia en Éfeso: *“Yo conozco tus obras, tu arduo trabajo y tu paciencia. Sé que no soportas a los malvados, que has puesto a prueba a los que dicen ser apóstoles y no lo son ... y no te has rendido. Pero tengo contra ti que has abandonado tu primer amor”* (Apocalipsis 2:2-4). El primer florecimiento del amor se había ido, el aroma de un fresco amor ya no estaba más. Jesús les advirtió de las consecuencias inevitables de dejar de ese primer amor, les dijo que

finalmente esto resultaría en la remoción del candelero de su lugar, es decir, la pérdida de la conciencia de la presencia de Jesucristo.

Si este amor del Señor no está ardiendo con fuerza en tu corazón, un día vas a perder incluso la conciencia de la presencia de Dios. La Biblia enseña: *“Con tu presencia me llenas de alegría”* (Salmo 16:11). Pero con la pérdida de la conciencia de la presencia de Dios, viene la pérdida del gozo en tu vida. Uno se pregunta, ¿Qué me está pasando? ¿Dónde está la bendición que una vez experimenté? ¿Dónde está el gozo que una vez tuve?

El problema está en que no te has mantenido en el amor de Dios. Has permitido que el odio, la codicia y la envidia vengan a ti y te han robado lo que Dios quería hacer y lo que ya había hecho en tu vida. Sólo con mantenerte en el amor de Dios, puedes florecer en todo el potencial que Dios tiene para ti, y por lo cual te sacó fuera del mundo y de la esclavitud del pecado, esto es la gracia de Dios.

La gracia no actúa de forma independiente a las respuestas. Aunque se te extienda la gracia de Dios, si quieres beneficiarte de ella, debes actuar. El privilegio trae responsabilidades y de no actuar responsablemente podría terminar destruyéndote.

En este momento la Palabra de Dios está registrando tu corazón y si estás en su amor, respóndele. Deja todo aquello que se opone al amor de Dios: cualquier amargura, odio o impureza y mantente en su amor.

¿CÓMO ME MANTENGO EN EL AMOR DE DIOS?

Aquí mismo, rodeando nuestro texto, Judas nos da tres pasos para mantenernos en el amor de Dios.

1. *“Pero ustedes, amados hermanos, sigan edificándose sobre la base de su santísima fe”* (v. 20). Al leer esta carta, nos damos cuenta de que Judas está hablando de fe en Jesucristo como el Mesías, el Salvador del mundo. Al comienzo de la carta nos advierte sobre aquellos que incluso negarán a nuestro Señor Jesucristo (v. 4). Así que edificar nuestra fe en Jesucristo es el primer y principal medio para mantenernos en el amor de Dios. Jesucristo es la base sobre la cual construimos nuestra fe.

Pedro dijo: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”. Respondió Jesús y le dijo: “Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque carne ni sangre te lo reveló, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia” (Mateo

16: 16-18). ¿Cuál es la “roca” sobre la cual Dios edificará su iglesia? La roca es el hecho de que Jesús es el Cristo, el Hijo del Dios viviente, el Salvador del mundo. Esta es la base sobre la cual debemos construir nuestra fe.

**Si este amor del Señor no
está ardiendo vivamente en tu
corazón, un día perderás incluso la
conciencia de la presencia de Dios.**

Pablo el apóstol dijo: “Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo” (1 Corintios 3:11). Construye tu fe sobre este fundamento que es Jesús. Porque Jesucristo estaba con Dios, Él es Dios, y se hizo carne y habitó entre nosotros (Juan 1:1-2,14). Él fue a la cruz, llevando sobre sí todo nuestro pecado y culpa, y murió en nuestro lugar, mas al tercer día resucitó. Él ascendió al cielo al Padre, donde vive hoy, intercediendo por ti y por mí. Este es el fundamento; ¡Ahora debemos construir sobre él en la fe!

2. Judas 20 continúa, *“orando en el Espíritu Santo”*. ¿Qué significa esto? Significa que tus oraciones deben ser dirigidas por el Espíritu Santo. Debido a que muchas de nuestras oraciones constantemente están siendo dirigidas por nuestras necesidades, intelectos, o por nuestros propios deseos y anhelos; Judas nos está animando a orar en el Espíritu Santo.

Pablo nos habla de una de las debilidades que tenemos como cristianos: *“De igual manera, el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, pues no sabemos qué nos conviene pedir, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles”* (Romanos 8:26). Una de nuestras debilidades es que no siempre sabemos cómo orar. Pero el Espíritu, dijo, que iba a interceder por nosotros, porque Él sabe cuál es la intención del Padre e intercede de acuerdo a su voluntad.

¿Cómo se puede orar en el Espíritu Santo? Puedes orar en el Espíritu Santo cuando, en lo más profundo de tu ser, ya no eres capaz de

expresarte adecuadamente delante de Dios. Jerónimo Savonarola, un reformador del siglo 15, dijo: "Cuando la oración alcanza su máximo nivel, las palabras resultan inadecuadas". Te mueves de la realidad del intelecto a la del Espíritu y dejas que Dios interprete tu oración. Puede venir como un llanto suave o como un gemido. Tu oración puede ser totalmente ininteligible para ti, pero en el sentido más profundo se trata de comunión íntima con Dios. A través de ella Dios lava, purifica y limpia tu alma y te mantiene en su amor.

Pablo declara: *"Porque, si yo oro en una lengua extraña, es mi espíritu el que ora, pero mi entendimiento no se beneficia. Entonces, ¿qué debo hacer? Pues orar con el espíritu, pero también con el entendimiento"* (1 Corintios 14:14-15a). La referencia obvia al orar con el Espíritu es que cuando estamos orando en una lengua desconocida, esta oración en el Espíritu Santo nos mantiene en el amor de Dios.

3. La tercera forma de mantenernos en el amor de Dios es buscar *"la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna"* (Judas 21). Nos mantenemos en el amor de Dios, al esperar el retorno de Jesucristo en cualquier momento. Tener conciencia de que Jesús podría venir hoy, hace que me preocupe de lo que digo, predico, y cómo me relaciono con su verdad.

Si estás testificando y eres consciente de que esta podría ser la última oportunidad de compartir a Jesucristo con una persona, deberás ser muy cuidadoso acerca de cómo le testificas. Si te das cuenta que éste podría ser el último día para servir al Señor, tendrías mucho cuidado de cómo servirlo. Querrás hacerlo de tal manera que vas a estar en plena armonía con su amor y su Espíritu. No hay nada como la expectativa del regreso de Jesucristo para llevar a la iglesia a una vida santa y recta.

Jesús nos advierte en su Palabra, que cuando digan paz y seguridad, entonces vendrá destrucción repentina sobre ellos (1 Tesalonicenses 5:3). ¡Jesús viene en cualquier momento! *"Pero aparecerá por segunda vez ...para salvar a los que lo esperan"* (Hebreos 9:28). Busca el retorno de tu Señor, y no caigas en el síndrome del "Señor tarda en venir", ni te dejes atrapar en las cosas del mundo. Todos los días, mantén tus ojos en Jesús.

Vive en armonía con el amor de Dios para que puedas convertirte en el receptor completo de todas las bendiciones, la gracia y la bondad que vienen de caminar en comunión con Dios. Habiendo comenzado por el amor de Dios, no te apartes de él y por lo tanto pierdas todos sus

beneficios. No vagues por el desierto cuando puedes estar descansando en un oasis, gozando de la plenitud de Dios en tu vida. “Mantente en el amor de Dios”.

Judas comenzó su epístola dirigiéndose a los que son guardados o preservados en Jesucristo. Termina su carta elogiando a *“aquel que es poderoso para cuidar de que no caigan, y presentarlos intachables”* (v. 24). El principal mandato de la epístola es: mantenerse en el amor de Dios.

No puedes escapar del amor de Dios. Dios te ama tal como eres, mas bien eres tú quien te alejas.

Un día Cristo te presentará sin mancha delante de la presencia de la gloria de Dios. Pero tú debes responder a la gracia de Dios; y mantenerte en ese lugar donde Dios pueda bendecirte y usarte. Guarda tu corazón del odio, la codicia y la envidia, esos males que ahogan la obra de Dios en tu vida. Mantente en el amor de Dios, y ¡Él te sostendrá hasta aquel día!

¿AUN ME AMA DIOS?

Un niño pequeño le preguntó a su maestro de escuela dominical: ¿Ama Dios a los niños malos?

El maestro respondió: “Oh, no. Dios no ama a los niños malos, Él solo ama a los niños buenos”.

Pero esta respuesta es incorrecta; de hecho, es una blasfemia. Dios ama tanto a los pequeños niños malos como a las niñas malas. ¡Él ama a todos! De alguna manera pensamos, bueno, por haber sido malo, Dios ya no me ama, y esto ¡no es cierto! Dios te ama tanto, ya sea que seas malo o bueno, porque su amor es incondicional. Aunque te hayas alejado de Dios, lo hayas entristecido, o incluso olvidado, su amor sigue alcanzándote.

Entonces, ¿por qué dicen las Escrituras: *“Manténganse en el amor de Dios”*? Aunque Dios ama al mundo hoy en día, gran parte del mundo no recibe los beneficios directos de su amor. Mas indirectamente, todos se benefician de amor de Dios. Por ejemplo, todo el mundo disfruta del sol tanto los que lo aman como los que no lo hacen. Nosotros amamos a Dios, pero no todos lo hacen. Nosotros estamos en armonía y comunión con el amor de Dios, pero no todos lo están.

Hoy puedes estar viviendo por debajo de los abundantes beneficios que Dios tiene para tu vida. Los israelitas vagaron por el desierto durante cuarenta años, como resultado de su rebelión contra Dios y el rechazo de su amor. Pero Isaías 9 nos dice: “su mano todavía está extendida” (v. 12) Ellos despreciaron el amor de Dios, pero “su mano todavía seguía extendida”.

Del mismo modo que los hijos de Israel, puedes haber sido liberado de Egipto, pero todavía vagas errante por el desierto. Aun no has recibido la totalidad de los beneficios de las promesas de Dios. Aunque esta herencia gloriosa te está esperando, todavía permaneces como un mendigo espiritual.

Los beneficios del amor de Dios no se pueden manifestar en tu vida si es que no te mantienes en el amor de Dios. Tú moras en el amor de Dios, pero sólo cuando vivas en armonía con el amor de Dios vas a empezar a experimentar la abundante riqueza y plenitud de ese amor.





El beneficio completo del amor de Dios no puede manifestarse en tu vida si no te mantienes en el amor de Dios. Puedes saber del amor de Dios a lo lejos, pero es sólo cuando vives en armonía con el amor de Dios que comienzas a experimentar la abundante riqueza y plenitud de ese amor.

Salmo 16:11 dice: *“En tu presencia hay plenitud de gozo”*. Por el contrario, con la pérdida de la conciencia de la presencia de Dios viene la pérdida de la alegría en la vida. Si has perdido la alegría en tu vida y te estás preguntando si Dios te ha dejado, estoy aquí para decirte que Dios te ama tal como eres. La respuesta pudiera ser que eres tú quien se ha alejado.



Chuck Smith ha sido un maestro de la Biblia por más de sesenta años. Sus Estudios Bíblicos se pueden escuchar diariamente en todo el mundo a través del programa de radio: “La Palabra de Dios para Hoy”.



P. O. Box 8000
Costa Mesa, CA 92628
(800) 272-9673
(714) 825-9673
Sitio Web: www.twft.com
Correo electrónico: info@twft.com

Serie: “Respuestas Para Hoy”

- ¿Viene Jesús Pronto? *
- ¿Qué es el Hombre? *
- ¿Sana Dios Siempre? *
- ¿Cómo Nos Refina Dios? *
- ¿Cómo Puedo Mantenerme en el Amor de Dios? *
- ¿Qué es el Rapto?
- ¿Qué es lo que Dios Requiere?
- ¿Cómo Puedo Ser un Ejemplo?
- ¿Cuál es el Significado de la Navidad?
- ¿Cuál fue el Pecado de Sodoma?

(*) Ya han sido traducidos al Español